

VISIÓN

GLOBAL de la RSC

Bernardo Kliksberg*

ROMPIENDO PARADIGMAS



Bill Gates

Llueven las advertencias respecto a la urgente necesidad de que las empresas profundicen su compromiso de responsabilidad con la sociedad. Entre otros, Michael Porter señaló en el *Harvard Business Review* (enero-febrero 2011): “En los últimos años las empresas han sido consideradas cada vez en mayor medida como las causas de problemas sociales, ambientales y económicos. Y gran parte de la población cree que las empresas han prosperado a expensas de la comunidad”. Alarma sobre que “La legitimidad de las empresas ha caído a niveles nunca antes vistos en la historia”.

La opinión pública mundial está cada vez más indignada ante hechos como los juicios continuos, por infracciones legales serias, a grandes operadores financieros como los que terminan de conducir a multas multimillonarias impuestas por la justicia americana, y a investigaciones como las que tienen en marcha la justicia de USA y la de Inglaterra contra Bancos líderes por la manipulación de la tasa libor y las maniobras en el mercado mundial de cambios.

Espera de las empresas y los empresarios que compartan la preocupación por los grandes problemas del género humano y lo expresen no en operaciones de marketing, sino en políticas y programas concretos.

En un sorprendente reportaje en *The Financial Times* (2/11/13), uno de los empresarios más exitosos de los últimos 30 años, Bill Gates, da una verdadera clase de lo que deberían hacer los líderes empresariales.

Gates es reconocido como el gran gurú de la tecnología, el pionero de los avances en el mundo de las comunicaciones, que impactó a fondo todo lo que se sabía y se hacía en la materia.

Este “héroe” de la tecnología, pone en orden las cosas. La extensa nota se inicia señalando, “Bill Gates se describe a sí mismo como un tecnócrata. Pero no cree que la tecnología salvará al planeta”.

*La reciente obra del autor “Ética para Empresarios” ha agotado cuatro ediciones en pocos meses, ha sido publicada en inglés, y está en proceso su publicación en Mandarín, en China.

Gates impresionado ante las realidades de 848 millones de hambrientos, 900 millones sin agua potable, 7 millones de niños muriendo anualmente por causas evitables declara: "Ciertamente amo las Tecnologías de la Información pero cuando se trata de mejorar vidas, tenemos que tratar con cuestiones más básicas como la supervivencia de los niños y su nutrición", ilustra "Tomen el asunto de desarrollar una vacuna contra la malaria. Esa tan difícil cuestión en la que estoy trabajando. ¿Qué es más importante la conectividad o la vacuna contra la malaria?". Sigue ejemplificando "Vaya a esos centros de información en Bangalore, y camine solo a tres millas de ellos, y verá a las personas viviendo sin *toilettes* ni agua potable".

Gates ha llevado su excepcional capacidad gerencial y tecnológica a ayudar de modo muy práctico a los pobres del planeta. Creó en 1997 la mayor ONG del mundo, la Fundación Bill y Melinda Gates, y en el 2008 dejó la presidencia de Microsoft para dedicarse de tiempo completo a la Fundación. Ésta desembolsa 4,000 millones de dólares anuales, en campos críticos para la salud de los pobres como malaria, SIDA y vacunación de chicos. Ha puesto en marcha alianzas estratégicas con Gobiernos, la Organización Mundial de la Salud y otros actores que han salvado millones de vidas de niños.

Ante el argumento usual de que es mejor crear nuevas industrias que hacer contribuciones contesta terminantemente: "Las industrias son solo valiosas en el grado que satisfacen necesidades humanas. No hay en mi psique esas ideas de que necesitamos nuevas industrias. Necesitamos que los niños no se mueran, necesitamos que la gente tenga la oportunidad de tener una buena educación".

Gates ha llevado muchas experiencias gerenciales del mundo empresarial a temas con la lucha contra la poliomielitis, la vacunación masiva de niños, el acceso a agua potable e instalaciones sanitarias con resultados notables.

Las empresas tienen en la labor de su Fundación una clara referencia de cómo tratar de movilizar sus competencias técnicas en favor de causas de interés público creando "valor social".

Un ejemplo notable de cómo se puede llevar eso a la práctica es la alianza que forjó Muhammad Yunus el fundador del microcrédito, con Danone líder mundial en lácteos para atacar la desnutrición en Bangladesh. El país tiene 160 millones de habitantes y un 56% de la población está malnutrida. Comprometió a Danone a poner su conocimiento tecnológico al servicio de producir un yogurt muy barato que contenga micronutrientes básicos para los niños. Se generó un yogurt que tiene el 30% de las necesidades diarias de vitamina A, zinc, y sodio y que se vende a solo 0.06 euros. Asimismo está basado en usar plantas de la zona, y lo venden mujeres pobres a las que se ha apoyado para crear microempresas. En base a esta experiencia, Danone se lanzó a producir barras de cereales baratas y de alto poder nutritivo en la India.

En América Latina, se necesita avanzar en esta dirección. Pasar de la visión de la responsabilidad corporativa como aportes puntuales, al compromiso de las empresas y los empresarios en ayudar a las políticas públicas a enfrentar problemas claves. Como lo previene



Gates, el progreso tecnológico solo, no hace milagros. En la región según los datos del Banco Mundial (*El País*, 19/11/13) hay más personas que tienen acceso a un celular que a un inodoro. 120 millones de personas no tienen acceso a un inodoro, o un lugar sanitariamente seguro. Según informa, un tercio de los habitantes de áreas rurales están expuestos a contacto con sus propias heces porque carecen de un sistema de separación de sus excreciones como un escusado, una letrina o un pozo séptico. Esto repercute en altos índices de mortalidad materna e infantil.

Son relevantes ejemplos de empresas como Natura del Brasil que aparece como la segunda del mundo en la tabla de Corporate Knights (Canadá) sobre las 100 empresas que hacen más desarrollo sostenible en el planeta, o el de ISAGEN, empresa pública colombiana que es una de las principales productoras de energía del país. ISAGEN que lidera con reconocimiento nacional Luis Fernando Rico, se ha planteado durante el 2011 y el 2012 a través de un sistemático ejercicio de reflexión estratégica la pregunta central: "¿Cuál es el impacto que ISAGEN quiere generar en el mercado y la sociedad? Aspectos como la reducción de la pobreza, la reducción de la emisión de gases efecto invernadero y el mantenimiento de la biodiversidad en el planeta exigen una postura y respuestas claras por parte de las empresas de energía". En base a este ejercicio se ha fijado un "Propósito Superior" en el que se está alienando a todas las áreas de la empresa mediante innovadores programas. Está enunciado así:

"Generamos energía inteligente y prosperidad para la sociedad. Generamos energía eficiente que contribuya a la mitigación del cambio climático manteniendo la competitividad de la empresa en la industria, utilizando redes colaborativas y prácticas coherentes con el desarrollo humano sostenible y generando valor compartido con los grupos de interés".

En similar dirección de profundizar la Responsabilidad Corporativa están marchando hoy empresas líderes en la región como YPF de Argentina con el liderazgo de Miguel Gallucio y PetroBras de Brasil.

El tiempo apremia. Como lo plantea Gates: "¿Puede haber algo más importante que la vida de la gente?" Las empresas deben romper con paradigmas tradicionales, e incrementar sustancialmente su compromiso con este objetivo. ●